

Cash Transfers and Social Protection



Entrevista con Foday Conteh, Oficial Superior de Monitoreo y Evaluación del Programa Red de Seguridad Social del Ministerio de Empleo y la Seguridad Social de Sierra Leona.

IPC: Sr. Conteh, ¿podría hablarnos del programa de transferencias monetarias que dirige usted en estos momentos?

Foday Conteh (F.C.): Muchas gracias. Las transferencias monetarias que estamos distribuyendo en Sierra Leona son un fenómeno bastante nuevo y la iniciativa no parte realmente de los oficiales del ministerio. El Programa Red de Seguridad Social está esencialmente basado en las comunidades y los verdaderos propietarios son los diferentes jefes de las mismas. Estamos trabajando con estas jefaturas, porque son las que realmente deciden lo que es adecuado y apropiado para los beneficiarios. Las jefaturas nos solicitaron la iniciativa de las transferencias monetarias, que nosotros decidimos implementar, porque según nuestros principios, según el concepto base, encontraremos modos y medios para proporcionar alimento a las personas más vulnerables, en particular a las personas mayores. Ellos consideran el hecho de que las transferencias monetarias son el medio más fácil y rápido con el que realmente podemos proporcionar asistencia en el menor tiempo posible, puesto que esas personas se encuentran en condiciones de extrema necesidad.

IPC: ¿A quién se dirigen principalmente?

F.C.: Las destinamos principalmente a las personas mayores de sesenta años o más, que carecen de ingresos regulares, beneficios, y no pueden trabajar. Y en realidad sucedió que la competencia en cuanto a la edad era fuerte, por eso no solamente consideramos a las personas mayores, como también lo extendimos para incluir a los enfermos crónicos. En realidad, estamos incluyendo a los enfermos crónicos, las personas minusválidas, en particular los ciegos y los lisiados. Estas son las mismas personas que están tiradas en la calle, que van sin rumbo buscando alimentos, para los cuales incluso tener una comida completa al día es muy, muy difícil. Por eso, el criterio de tener 60 años no fue realmente determinante; lo fue más el grado de vulnerabilidad de las personas a las que marcamos como nuestro objetivo.

IPC: Mencionó antes el significado del papel de las comunidades en el programa. ¿Cómo es el proceso de selección de beneficiarios? ¿De qué manera alcanzan a estas personas?

F.C.: El proceso de selección de beneficiarios, que se apoya en el Comité de la Red de Seguridad Social de las comunidades es muy, muy importante. Tal fue la iniciativa del parlamento al diseñar el concepto para la propuesta. Las personas dentro de la comunidad tienen derecho a determinar lo que desean para las personas mayores, puesto que entienden perfectamente el sufrimiento de su gente. Por lo tanto, formamos lo que se conoce como Comités de Jefaturas de la Red de Seguridad Social. Constan de los líderes tradicionales dentro del grupo un representante social civil, un representante del Ministerio de Salud, un representante del Ministerio de Empleo, un líder de la juventud y una representante de las mujeres. También está el pastor o el imán – estas personas [vulnerables] están en las mezquitas y en las iglesias pidiendo limosna, así que ellos [los pastores y los imanes] pueden proveernos de información, al encontrarse en una posición favorable que les permite identificarlos. Por eso formamos los Comités de Jefaturas de la Red de Seguridad Social, para que nos ayudaran a encontrar a las verdaderas personas vulnerables. Estas personas y organizaciones pueden realmente indicarnos quién sufre y quién está en extrema necesidad, quién necesita nuestra ayuda. Así sabemos que no nos equivocamos. No pueden simplemente corresponder a personas que no lo necesitan. Sobre todo, aunque nos proporcionan las listas necesarias y recogen los datos identificativos, somos nosotros quienes como oficiales de la Red de Seguridad llevamos a cabo el proceso de verificación y chequeo. El proceso consta de dos fases, o bien por inspección visual o bien mediante un cuestionario. No puedes ver a un ciego y preguntarle: “¿es usted ciego?”. Por esta razón, utilizamos medios visuales para identificar a estas personas y también un cuestionario con

Cash Transfers and Social Protection



cerca de 15 preguntas para identificar el nivel de vulnerabilidad de un individuo en particular. Utilizamos dos mecanismos – el visual y el cuestionario – para poder incluir exactamente el tipo de gente que queremos incluir dentro del programa.

IPC: ¿A cuántas personas están apoyando en estos momentos?

F.C.: Cuando se miran las solicitudes de 2007, teníamos cerca de 38.000 personas que lo habían solicitado. Pero después de haber llevado a cabo los procesos de selección – los verificamos, los identificamos mediante fotografías y después los volvimos a verificar – la cifra actual de personas vulnerables terminó siendo 16.890 personas.

IPC: ¿Cuánto es la ayuda financiera?

F.C.: La ayuda es de 200.000 leones (68 dólares americanos) durante un período de seis meses. Confiamos en que utilicen el dinero únicamente para comprar alimentos, porque el programa es para la proporción de alimentos, abrigo y facilidades médicas para las personas mayores. Como no podemos proporcionarles asistencia médica, decidimos utilizar el dinero puramente para que pudieran comprar alimentos a diario. Porque, cuando te das cuenta de que estás enfermo, significa quizás que te falta algo y con la falta de alimentos, ese algo continúa. Por el contrario, cuando por lo menos comes tres veces al día, sabes que hay esperanza en que mañana te encuentres algo mejor. De hecho, el gobierno está trabajando duramente para asegurarse de que se empiece a pagar algún tipo de pensión de salud a estas personas.

IPC: ¿Cómo se aseguran de que de verdad se gasten el dinero en alimentarse?

F.C.: El 55 por ciento no lo han hecho porque el dinero llega en un pago único de 200.000 leones. Algunas personas decidieron invertir su dinero. Otras tienen cuidadores. Cuando reciben los 200.000 leones ó 68 dólares se lo dan a sus cuidadores, que lo invierten o lo utilizan gradualmente para alimentarles a diario, porque si deciden guardarlo, puede venir otra persona y quitárselo, con lo que continuarán revolcándose en la pobreza. Según una evaluación que llevamos a cabo recientemente, cerca del 55 por ciento invirtieron el dinero a través de sus cuidadores. El 35 por ciento compran alimentos con el dinero después de recibirlo. El 2 por ciento lo gastan en curarse, me entiende, porque algunas personas, especialmente los hombres, tienen [incomprensible]. La mayoría de los hombres verificados y que toman parte en el proyecto tienen [incomprensible]. No tienen dinero para salir de su estado. Así que al final lo utilizan para mejorar su salud.

IPC: ¿Cómo reciben la ayuda?

F.C.: Mediante transferencias monetarias directas. Nadie lo recibe a través de otra persona, tenga o no un cuidador, y nadie lo recibe por ti. El equipo encargado de los pagos y los oficiales especiales de la Red de Seguridad congregan a todos los beneficiarios en un espacio público, porque las entregas se realizan en espacios públicos. Todos los posibles beneficiarios son convocados en presencia de todo el comité, y algunos comités constan de más de 10-15 personas. Todos están presentes, y las fuerzas de seguridad y el mandatario policial están allí para acompañar a estas personas a sus casas y pueblos para que nadie intente quitarles los fondos. A cada uno le proporcionamos un justificante individual, con su foto y huellas digitales al reverso, de modo que nadie puede venir y firmar por ellos. Además, así nos aseguramos que es suyo de verdad. No le pertenece a nadie más. De hecho, eso demuestra el nivel de compromiso que la gente tiene con las personas mayores. Por ejemplo, la gente puede pensar “esta vez, cuando esté recogiendo el dinero, voy a seguirle”. Así que así empezamos a ver una especie de reconexión familiar. Vemos que en realidad están apoyando a estas personas que antes consideraban como una lacra social. Ese es el modo en el que distribuimos el dinero. Si algún beneficiario en particular no aparece durante el día de pagos, lo que hacemos es organizarnos, junto con el comité para ir a

Cash Transfers and Social Protection



visitar su casa, con la foto. Vamos a verles, les identificamos, les damos el dinero, y firman el justificante. Cuando una persona se muere antes de recibir la ayuda, pero después de que nos hemos desprendido del dinero, como pasa muchas veces, el programa respeta el derecho de pagar la ayuda a la familia, como si fuera una pensión por el fallecimiento. Pero puesto que el programa no es hereditario, solamente les pagamos una vez para que puedan preparar el funeral. Después, buscamos a otra persona que ocupe su lugar, porque tenemos listas de espera con varias personas que necesitan asistencia similar.

IPC: ¿Es un pago único o se paga mensualmente?

F.C.: Es un pago único. Lo decide la comunidad. Si nosotros les damos 11 dólares, que son 33.000 leones al mes, ellos deciden qué comprar con esos 11 dólares y se olvidan del resto. Si les das un pago único, algunas personas pueden invertirlo o comprar comida al por mayor, que pueden almacenar y consumir gradualmente, y además si lo compran al por mayor les sale más barato. Por eso decidimos que sería mejor distribuir el dinero en un pago único, y decidimos probarlo así durante un período de seis meses. Son las personas mismas las que toman las decisiones. Nosotros no tomamos la iniciativa. Son ellos los que lo tienen que hacer y decidir exactamente qué hacer cuando reciben la ayuda monetaria.

IPC: ¿Cuál es la fuente de financiamiento?

F.C.: El financiamiento proviene únicamente del gobierno y de operaciones comerciales. El fondo inicial era la ayuda en forma de alimentos que China e Italia concedieron al gobierno de Sierra Leona. Los alimentos fueron vendidos y el dinero se entregó al gobierno, con ello se puso en marcha la Red de Seguridad Social. Puesto que solo se enviaron alimentos, el gobierno decidió que daría a cada persona un saco de arroz, consiguiéndose así el objetivo fijado; y así es como el gobierno después llegó a la conclusión de utilizar la ayuda alimenticia que estaba llegando de países extranjeros. Pero ahora el financiamiento proviene únicamente del gobierno y de operaciones comerciales.

IPC: ¿Qué resultados ha conseguido el programa hasta ahora?

F.C.: Los resultados son muy positivos en el sentido de que hay un espíritu comunitario, está creciendo el respeto hacia las personas mayores, y la demanda de extender el programa a otras regiones es bastante alta. De hecho, esto nos está ocasionando problemas serios y si no actuamos quizás en uno o dos años, seguro que nos quedaremos sin fondos. Así que estamos empeñados en reemplazar gradualmente las transferencias monetarias por proyectos agrícolas, porque los jóvenes nos están preguntando "¿por qué están dando tanto dinero a las personas mayores?". Y les estamos respondiendo que tienen que trabajar para estas personas. Cuando nos contestan otra cosa, entonces les decimos que vamos a diseñar un programa con el que sean responsables indirectos de estas personas, es decir, que vamos a establecer granjas comunitarias donde trabajen, les daremos incentivos, y los beneficios se utilizarán para proveer a las personas mayores de alimentos. También estamos considerando construir casas de acogida para estas personas [las personas mayores], porque cuando están esparcidos es muy difícil, muy difícil, así que tenemos que encontrar modos para contenerlos, como por ejemplo casas de acogida o residencias. Allí nos sería muy fácil proveerles regularmente de alimentos con los beneficios y producción de las granjas en vez de ayudas monetarias intermitentes. Algunas personas malgastan el dinero, particularmente los que no confían en sus cuidadores. Te dicen que pueden encargarse ellos solos del dinero. No obstante, se trata de casos aislados. Algunas personas recogen el dinero, lo gastan en alcohol, se emborrachan y se mueren al día siguiente. Hemos tenido algunos casos así. La mayoría de las personas hacen buen uso del dinero y toman al menos dos comidas al día. Sin embargo, el grupo más grande para el que guardamos el dinero son las viudas. Las mujeres fueron las más afectadas durante la guerra. Así que cuando visitamos una comunidad en particular y ponemos en marcha el proceso de verificación, siempre empezamos con las mujeres, porque

Cash Transfers and Social Protection



tienen nietos que cuidar. Las llamamos, llamamos a los hombres ciegos, los que tienen amputaciones, a los hombres y a las mujeres, etcétera. La realidad es que las mujeres forman el grupo más grande y en la iniciativa de transferencias monetarias a nivel regional, cerca del 70 por ciento de mujeres se beneficiaron con el programa.

IPC: ¿Cuándo empezó el programa y cómo se espera que se desarrolle en el futuro?

F.C.: Las perspectivas para el programa son que si conseguimos suficientes fondos, tanto del gobierno como de las organizaciones donantes, para empeñarnos en las granjas comunitarias y en las casa de acogida, es seguro que conseguiremos avances notables. Y no solo será para las personas mayores. La capacidad de empleo para los jóvenes aumentará considerablemente, porque en cada uno de estos grupos dirigentes hay gente joven. Se trata de jóvenes imprevisibles, que han pasado por una guerra y son aún muy agresivos. Nos dicen que no pueden concebir no tener nada para comer “mientras el gobierno regala dinero a las personas mayores”. Por eso empezaron a protestar. Dicen que estas son algunas de las razones por las que decidieron esconderse en el campo. Nos estamos comunicando con ellos gradualmente, diciéndoles que estamos cuidando a sus familiares mayores, y que por qué no nos apoyan y así podemos trabajar juntos. Ahora hay un representante de los jóvenes dentro de cada comité. Estas personas están acostumbradas a comunicarse con sus compatriotas, de modo que al final todos tenemos una comunidad en paz donde se cuida a las personas mayores. Pero estamos seguros de que si implementamos el programa de las granjas comunitarias, es cierto que vamos a progresar considerablemente.

IPC: ¿Le gustaría añadir algo?

F.C.: Lo único que me gustaría añadir aquí es mi preocupación de que desde que el programa se puso en marcha y hasta ahora, ha estado únicamente en manos del gobierno. El gobierno es muy reciente y hay mucha competencia por la falta de recursos. Por lo tanto, si queremos conseguir los objetivos de nuestro programa, necesitamos apoyo. Necesitamos apoyo de donantes.

IPC: De acuerdo, muchas gracias.

F.C.: Muchas gracias.

*El Centro Internacional de Pobreza (CIP) es apoyado conjuntamente por el Instituto Brasileño de Pesquisa Económica Aplicada (IPEA) y el Buró para la Política de Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Nueva York.
Las consideraciones expresadas en esta entrevista no reflejan necesariamente las del CIP, IPEA o UNDP.
Agradecemos especialmente a los Voluntarios de Naciones Unidas, Servicio de Voluntariado en línea.*